



Sentado en su comando, a un costado del Instituto Libertad, a Francisco Orrego no se le ve cansado. Por el contrario, el candidato de la derecha a la gobernación metropolitana —siempre vestido con una guayabera— derrocha energía. Habla rápido, casi sin pausas, y sin variar el tono duro que lo ha hecho conocido en los programas de debate.

No le hace el quite a la calificación de "sorpresa" que le han dado varios luego de que, con su votación del domingo, obligara al favorito Claudio Orrego a enfrentar una segunda vuelta.

"Mi nombre pagaba 4,5 en las apuestas, mientras que Claudio estaba pagando 0,2", dice, medio en broma, medio en serio.

Cuenta a "El Mercurio" que desde que supo los resultados, el domingo, el desafío "se siente distinto, muy distinto".

"La responsabilidad que tengo que asumir es muy distinta. Ya dejé de ser el candidato de Chile Vamos y Demócratas, y algunos sectores de Amarillos, para asumir la responsabilidad de liderar a la oposición en su conjunto. Entonces paso de ser un candidato que viene del mundo de la derecha, a uno que, siendo de derecha, tiene la responsabilidad de aglutinar a todos".

Agrega que "vamos a seguir hablándoles a los vecinos para que confíen en que vienen tiempos mejores", expresa, en una cita directa al expresidente Piñera, al que admira. "Queremos reivindicar su legado. Claramente hay una diferencia de gestión entre lo que hace la izquierda y lo que hacemos nosotros cuando gobernamos".

—Esa diferencia se advierte también en la gobernación de la Región Metropolitana?

—Si soy candidato a gobernador es por que estoy convencido de que las cosas se pueden hacer mejor, y porque estoy convencido de que la gestión de Claudio Orrego no ha sido buena. Un político tiene que dar soluciones inmediatas, gestionar, solucionar problemas. Pero un político de verdad está pensando en el país a 50 años. Y no veo legados en la gobernación de Claudio Orrego. Simplemente veo una administración de recursos con un criterio bastante dispar que ha estado inclinado hacia aquellos alcaldes del oficialismo.

"REPUBLICANOS TIENE UN COMPROMISO PROFUNDO CON NOSOTROS"

—Se ha dicho que la segunda vuelta será una especie de plebiscito. ¿Concuerda?

—Guste o no, esta elección va a transformarse en un plebiscito por el sistema electoral. Hay dos candidatos que representan mundos distintos, proyectos de sociedad distintos y visiones de desarrollo regional distintos. Hay un candidato que estuvo apoyado por el Gobierno, que hizo campaña con Fares Jadue, con Iraci Hassler, con Emilia Ríos, que apoyaba a Ripamonti, que estuvo con Tomás Vodanovic. Yo, por el contrario, represento una oposición al gobierno de Gabriel Boric. Yo fui un vocero del Rechazo. Claudio fue un vocero del Apruebo. Y creo que aquellos que se jugaron por la opción del Apruebo nunca dimensionaron el daño terrible que le hacían al país.

—¿Dice que Claudio Orrego estaría aliado con el octubrismo?

—No veo en él a una persona que valide la violencia. No veo un octubrista. Pero sí me preguntas si su candidatura tiene soporte en partidos políticos que apoyaron la violencia, sí. Que apoyaron la mentira, sí. Que querían disolver Carabineros, sí. Se jugó por candidatos que en pleno estallido validaron la violencia. Soy tajante con eso.

—Entonces ¿esta elección es un enfrentamiento de un modelo contra otro?

—Sí, son modelos de desarrollo social, económico, político y cultural distintos.

—Tiene que remontar una ventaja de diez puntos. ¿Dónde buscará los votos?

—En todas las comunas de la Región Metropolitana. Aunque por densidad poblacional hay algunas que son más grandes que otras, y en esas se van a requerir mayores esfuerzos. Necesito equipos de trabajo, y hay personas que son fundamentales en sus comunas. Daniel Reyes, Rodolfo Carter, Karla Rubilar, Germán Codina, el Cote Ossandón, son fundamentales en la zona sur. Voy a tener que pedirle ayuda a Bassaletti en Maipú. "También trabajaré con Mario Desbordes y Siechel, quien ha dicho en todos los tonos que no es de mi línea. Pero va a estar con mi candidatura porque hoy el desafío es construir una unidad de oposiciones donde no vamos a estar 100% de acuerdo en todas las materias".

—¿Están los republicanos ciento por ciento con usted?

—Sí. Ciento por ciento jugados por nosotros. Hay un compromiso profundo. Robusto, total, y sin ningún tipo de condiciones. Y eso es lo que más me gusta de ellos. Que entienden que el desafío mayor es construir un programa de unidad para la Región Metropolitana.

—Y en esa línea, ¿tuvo ya contacto con el PDG y el PSC?

—Cuando yo pienso en el PDG, veo similitudes que son sustantivas. Primero, que hicimos campañas juntos en el Rechazo y nos jugamos por eso. Segundo, que hay principios que yo defiendo que para ellos son muy importantes, como el emprendimiento, el libre

FRANCISCO ORREGO (RN):

"LA CIUDADANÍA AHORA VA A ELEGIR POR PROYECTO POLÍTICO"

El candidato sorpresa de la elección a gobernador metropolitano reconoce que ahora tiene la tarea "de aglutinar a todas las oposiciones". Agrega que no ve "legados" en la administración de Claudio Orrego y expresa que aunque "tengo que trabajar para ganarle, la responsabilidad de triunfar es de Claudio". | M. BAKIT Y B. SILVA



mercado. Pero no es que tenga que hablar con las directivas. Yo tengo que hablarle a la gente que confió en esos proyectos. Y en lo programático, lo ideológico, lo valórico, tengo muchas coincidencias con el mundo del Partido Social Cristiano. En un 99,9%".

—¿Cómo va a buscar los nulos y blancos? Matemáticamente los necesita...

—Yo tengo un nivel de conocimiento que comparado con Claudio Orrego es bajo. Y es lógico. El es una persona que ha ejercido varios cargos públicos. Mi desafío hoy es aumentar mi nivel de conocimiento en torno a nuestras propuestas. Ya llegué a un millón

bien importante. El segundo desafío es la articulación y ahí lo importante es lograr puntos de encuentro con los programas de gobierno que planteaban los demás candidatos. Eso es fundamental.

"La responsabilidad de esta elección siempre fue de Claudio. Quien tenía las mejores posibilidades era Claudio, quien tiene las mejores posibilidades de ganar en segunda vuelta es Claudio, quien era el precandidato presidencial es Claudio. Yo, hoy día, tengo que trabajar para ganarle a Claudio, pero la responsabilidad de triunfar es de Claudio".

—Su contendor fue calificado "sujeto de interés" por parte de la Fiscalía en la arista Procultura del caso Convenios. ¿Cree que cometió alguna irregularidad?

—Ha cometido errores brutales, profundos, a través de medios que son éticamente condenables y que la justicia va a tener que determinar si además son ilegales. El convenio con Procultura se firma por 1.680 millones de pesos. El líder de Procultura es Alberto Larraín, quien trabajó durante ocho años con Claudio Orrego en la Municipalidad de Peñalolén, encargado del centro de salud mental. Fue parte de su campaña presidencial y designado director de la corporación de Desarrollo Regional por parte de Claudio Orrego y siendo director de la corporación, el Gobierno Regional le adjudica a su fundación, 21 días después de su designación, 1.680 millones de pesos. Así de claro. Se debió haber abstenido de la votación al menos. Y no lo hizo.

"MATTHEI ESTÁ PONIENDO PRESIÓN"

—Evelyn Matthei llamó a la segunda vuelta por Santiago "La madre de todas las batallas" ¿Le está poniendo presión?

—Sí. Está poniendo presión. Y le agradezco que la ponga. Porque los políticos tenemos que estar dispuestos a asumir desafíos grandes. Para mí, asumir una candidatura así era presión. Lo asumí con valentía y convic-

ción. Y cuando Evelyn me dice que "esta es la madre de todas las batallas", así es, tal cual. Y vamos a darla juntos para intentar ganarla.

—Es muy importante lo que pase en esta segunda vuelta de cara a la presidencial?

—Yo creo que sí. Efectivamente esta elección es fundamental para proyectar la presidencial, y para saber dónde está la ciudadanía hoy. Si están conformes o no con el actual gobierno o si se debe tener un cambio. Ellos representan un mundo y nosotros otro. La ciudadanía ahora va a elegir por proyecto político.

—El principal motivo del triunfo de Desbordes fue la mala gestión de Iraci Hassler?

—La mayor razón es el abandono que sentíamos los vecinos de Santiago Centro, los que vivimos en la ciudad. Yo después de la pega veo la basura en las esquinas. Y veo como el comercio ambulante se va tomando todos los barrios. Y como la municipalidad, por una cuestión comunicacional, se atrevió a enfrentarlo solo dos meses antes de la elección. Eso no es un verdadero compromiso y los vecinos se dieron cuenta de eso y salieron en masa a respaldar una opción de orden, progreso y seguridad, como la que representaba Mario Desbordes.

—Usted pertenece a Renovación Nacional (RN) desde los 18 años. ¿Es Evelyn Matthei su candidata presidencial?

—La decisión de quién va a ser nuestro candidato presidencial es una decisión comunitaria, que tenemos que tomar entre todos los partidos políticos, ya sea a través de un acuerdo de las mesas directivas, con la ratificación de los consejos generales o en primarias, que es la figura que a mí más me gusta. Sin embargo, hoy día claramente la persona mejor posicionada en las encuestas es Evelyn Matthei. Y quien la sigue es Rodolfo Carter. Y los dos liderazgos hay que protegerlos y potenciarlos. Quién será nuestro candidato, creo que es una discusión para después de esta segunda vuelta. ■

"Hoy la persona mejor posicionada en las encuestas es Evelyn Matthei. Y quien la sigue es Rodolfo Carter. Y los dos liderazgos hay que protegerlos y potenciarlos".

"Claudio Orrego ha cometido errores brutales, profundos, a través de medios que son éticamente condenables".

200 mil personas y sé que podemos llegar a un millón más. Hay que hacer complemento y trabajar con los líderes locales que son la voz a nivel comunal y tienen que ser mis acompañantes.

—Su fórmula entonces es ser el candidato de todas las oposiciones. Pero ¿qué tendría que cambiar usted para eso?

—En el mensaje, efectivamente vamos a tener que trabajar mucho más en mi nombre, en Francisco Orrego. Al ser los dos candidatos de apellido Orrego, es mucho más importante que la gente sepa que yo soy Francisco y que Claudio es Claudio. Ahí tenemos un desafío comunicacional que es